

**Lectura del día:**

- Génesis 11:1–13:4
- Mateo 5:1-26
- Salmo 5:1-12
- Proverbios 1:24-28

**Génesis 11:1–13:4**

**La torre de Babel**

**11** Hubo un tiempo en que todos los habitantes del mundo hablaban el mismo idioma y usaban las mismas palabras. <sup>2</sup> Al emigrar hacia el oriente, encontraron una llanura en la tierra de Babilonia<sup>[a]</sup> y se establecieron allí.

<sup>3</sup> Comenzaron a decirse unos a otros: «Vamos a hacer ladrillos y endurecerlos con fuego». (En esa región, se usaban ladrillos en lugar de piedra y la brea se usaba como mezcla). <sup>4</sup> Entonces dijeron: «Vamos, construyamos una gran ciudad para nosotros con una torre que llegue hasta el cielo. Eso nos hará famosos y evitará que nos dispersemos por todo el mundo».

<sup>5</sup> Pero el Señor descendió para ver la ciudad y la torre que estaban construyendo, <sup>6</sup> y dijo: «¡Miren! La gente está unida, y todos hablan el mismo idioma. Después de esto, ¡nada de lo que se propongan hacer les será imposible! <sup>7</sup> Vamos a bajar a confundirlos con diferentes idiomas; así no podrán entenderse unos a otros».

<sup>8</sup> De esa manera, el Señor los dispersó por todo el mundo, y ellos dejaron de construir la ciudad. <sup>9</sup> Por eso la ciudad se llamó Babel,<sup>[b]</sup> porque fue allí donde el Señor confundió a la gente con distintos idiomas. Así los dispersó por todo el mundo.

**Línea de descendencia desde Sem hasta Abram**

<sup>10</sup> Este es el relato de la familia de Sem.

Dos años después del gran diluvio, cuando Sem tenía cien años de edad, tuvo a su hijo<sup>[c]</sup> Arfaxad. <sup>11</sup> Después del nacimiento de<sup>[d]</sup> Arfaxad, Sem vivió quinientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

<sup>12</sup> Cuando Arfaxad tenía treinta y cinco años de edad, tuvo a su hijo Sala. <sup>13</sup> Después del nacimiento de Sala, Arfaxad vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.<sup>[e]</sup>

<sup>14</sup> Cuando Sala tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Heber. <sup>15</sup> Después del nacimiento de Heber, Sala vivió cuatrocientos tres años más y tuvo otros hijos e hijas.

<sup>16</sup> Cuando Heber tenía treinta y cuatro años de edad, tuvo a su hijo Peleg. <sup>17</sup> Después del nacimiento de Peleg, Heber vivió cuatrocientos treinta años más y tuvo otros hijos e hijas.

<sup>18</sup> Cuando Peleg tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Reu. <sup>19</sup> Después del nacimiento de Reu, Peleg vivió doscientos nueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

<sup>20</sup> Cuando Reu tenía treinta y dos años de edad, tuvo a su hijo Serug. <sup>21</sup> Después del nacimiento de Serug, Reu vivió doscientos siete años más y tuvo otros hijos e hijas.

<sup>22</sup> Cuando Serug tenía treinta años de edad, tuvo a su hijo Nacor. <sup>23</sup> Después del nacimiento de Nacor, Serug vivió doscientos años más y tuvo otros hijos e hijas.

<sup>24</sup> Cuando Nacor tenía veintinueve años de edad, tuvo a su hijo Taré. <sup>25</sup> Después del nacimiento de Taré, Nacor vivió ciento diecinueve años más y tuvo otros hijos e hijas.

<sup>26</sup> Después de que Taré cumpliera setenta años de edad, tuvo a Abram, a Nacor y a Harán.

### **La familia de Taré**

<sup>27</sup> Este es el relato de la familia de Taré. Taré fue el padre de Abram, Nacor y Harán; y Harán fue el padre de Lot. <sup>28</sup> Pero Harán murió en Ur de los caldeos—su tierra natal—mientras su padre Taré aún vivía. <sup>29</sup> Durante ese tiempo, tanto Abram como Nacor se casaron. El nombre de la esposa de Abram era Sarai, y el nombre de la esposa de Nacor era Milca. (Milca y su hermana Isca eran hijas de Harán, el hermano de Nacor). <sup>30</sup> Pero Sarai no podía quedar embarazada y no tenía hijos.

<sup>31</sup> Cierta día, Taré tomó a su hijo Abram, a su nuera Sarai (la esposa de su hijo Abram) y a su nieto Lot (el hijo de su hijo Harán) y salieron de Ur de los caldeos. Taré se dirigía a la tierra de Canaán, pero se detuvieron en Harán y se establecieron allí. <sup>32</sup> Taré vivió doscientos cinco años y murió mientras aún estaba en Harán.

### **Llamado de Abram**

**12** El Señor le había dicho a Abram: «Deja tu patria y a tus parientes y a la familia de tu padre, y vete a la tierra que yo te mostraré. <sup>2</sup> Haré de ti una gran nación; te bendeciré y te haré famoso, y serás una bendición para otros. <sup>3</sup> Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te traten con desprecio. Todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti».

<sup>4</sup> Entonces Abram partió como el Señor le había ordenado, y Lot fue con él. Abram tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán. <sup>5</sup> Tomó a su esposa Sarai, a su sobrino Lot, y todas sus posesiones—sus animales y todas las personas que había incorporado a los de su casa en Harán—y se dirigió a la tierra de Canaán. Cuando llegaron a Canaán, <sup>6</sup> Abram atravesó la tierra hasta llegar a Siquem. Allí estableció el campamento, junto al roble de More. En aquel tiempo, los cananeos habitaban esa región.

<sup>7</sup> Entonces el Señor se le apareció a Abram y le dijo: «Daré esta tierra a tu descendencia[a]». Y Abram edificó allí un altar y lo dedicó al Señor, quien se le había aparecido. <sup>8</sup> Después Abram viajó hacia el sur y estableció el campamento en la zona montañosa, situada entre Betel al occidente, y Hai al oriente. Allí edificó otro altar y lo dedicó al Señor, y adoró al Señor. <sup>9</sup> Entonces Abram continuó viajando por tramos en dirección sur, hacia el Neguev.

### **Abram y Sarai en Egipto**

<sup>10</sup> En aquel tiempo, un hambre terrible azotó la tierra de Canaán y obligó a Abram a descender a Egipto, donde vivió como extranjero. <sup>11</sup> Al acercarse a la frontera de Egipto, Abram le dijo a su esposa Sarai: «Mira, tú eres una mujer hermosa. <sup>12</sup> Cuando los egipcios te vean, dirán: “Ella es su esposa. ¡Matémoslo y entonces podremos tomarla!”. <sup>13</sup> Así que, por favor, diles que eres mi hermana. Entonces me perdonarán la vida y me tratarán bien debido al interés que tienen en ti».

<sup>14</sup> Efectivamente, cuando Abram llegó a Egipto, todos notaron la belleza de Sarai. <sup>15</sup> Cuando los funcionarios del palacio la vieron, hablaron maravillas de ella al faraón, su rey, y llevaron a Sarai al palacio. <sup>16</sup> Entonces el faraón le dio a Abram muchos regalos a causa de ella: ovejas, cabras, ganado, asnos y asnas, siervos y siervas, y camellos.

<sup>17</sup> Pero el Señor envió plagas terribles sobre el faraón y sobre todos los de su casa debido a Sarai, la esposa de Abram. <sup>18</sup> Así que el faraón mandó llamar a Abram y lo reprendió severamente: «¿Qué me has hecho?—preguntó—. ¿Por qué no me dijiste que era tu esposa? <sup>19</sup> ¿Por qué dijiste: “Es mi hermana” y con esto me permitiste tomarla como esposa? Ahora bien, aquí tienes a tu esposa. ¡Tómala y vete de aquí!». <sup>20</sup> Entonces el faraón ordenó a algunos de sus hombres que los escoltaran, y expulsó a Abram de su territorio junto con su esposa y todas sus pertenencias.

### **Abram y Lot se separan**

**13** Entonces Abram salió de Egipto junto con su esposa, con Lot y con todo lo que poseían, y viajó hacia el norte, al Neguev. <sup>2</sup> (Abram era muy rico en ganado, plata y oro). <sup>3</sup> Desde el Neguev, continuaron viajando por tramos hacia Betel y armaron sus carpas entre Betel y Hai, donde habían acampado antes. <sup>4</sup> Era el mismo lugar donde Abram había construido el altar, y allí volvió a adorar al Señor.

## **Mateo 5:1-26**

### **El Sermón del monte**

**5** Cierta día, al ver que las multitudes se reunían, Jesús subió a la ladera de la montaña y se sentó. Sus discípulos se juntaron a su alrededor, <sup>2</sup> y él comenzó a enseñarles.

### **Las bienaventuranzas**

<sup>3</sup> «Dios bendice a los que son pobres en espíritu y se dan cuenta de la necesidad que tienen de él,

porque el reino del cielo les pertenece.

<sup>4</sup> Dios bendice a los que lloran,  
porque serán consolados.

<sup>5</sup> Dios bendice a los que son humildes,  
porque heredarán toda la tierra.

<sup>6</sup> Dios bendice a los que tienen hambre y sed de justicia,  
porque serán saciados.

<sup>7</sup> Dios bendice a los compasivos,  
porque serán tratados con compasión.

<sup>8</sup> Dios bendice a los que tienen corazón puro,  
porque ellos verán a Dios.

<sup>9</sup> Dios bendice a los que procuran la paz,  
porque serán llamados hijos de Dios.

<sup>10</sup> Dios bendice a los que son perseguidos por hacer lo correcto,  
porque el reino del cielo les pertenece.

<sup>11</sup> »Dios los bendice a ustedes cuando la gente les hace burla y los persigue y miente acerca de ustedes y dice toda clase de cosas malas en su contra porque son mis

seguidores. <sup>12</sup> ¡Alégrense! ¡Estén contentos, porque les espera una gran recompensa en el cielo! Y recuerden que a los antiguos profetas los persiguieron de la misma manera.

### **Enseñanza acerca de la sal y de la luz**

<sup>13</sup> »Ustedes son la sal de la tierra. Pero ¿para qué sirve la sal si ha perdido su sabor? ¿Pueden lograr que vuelva a ser salada? La descartarán y la pisotearán como algo que no tiene ningún valor.

<sup>14</sup> »Ustedes son la luz del mundo, como una ciudad en lo alto de una colina que no puede esconderse. <sup>15</sup> Nadie enciende una lámpara y luego la pone debajo de una canasta. En cambio, la coloca en un lugar alto donde ilumina a todos los que están en la casa. <sup>16</sup> De la misma manera, dejen que sus buenas acciones brillen a la vista de todos, para que todos alaben a su Padre celestial.

### **Enseñanza acerca de la ley**

<sup>17</sup> »No malinterpreten la razón por la cual he venido. No vine para abolir la ley de Moisés o los escritos de los profetas. Al contrario, vine para cumplir sus propósitos. <sup>18</sup> Les digo la verdad, hasta que desaparezcan el cielo y la tierra, no desaparecerá ni el más mínimo detalle de la ley de Dios hasta que su propósito se cumpla. <sup>19</sup> Entonces, si no hacen caso al más insignificante mandamiento y les enseñan a los demás a hacer lo mismo, serán llamados los más insignificantes en el reino del cielo; pero el que obedece las leyes de Dios y las enseña será llamado grande en el reino del cielo.

<sup>20</sup> »Les advierto: a menos que su justicia supere a la de los maestros de la ley religiosa y a la de los fariseos, nunca entrarán en el reino del cielo.

### **Enseñanza acerca del enojo**

<sup>21</sup> »Han oído que a nuestros antepasados se les dijo: “No asesines. Si cometes asesinato quedarás sujeto a juicio”<sup>[a]</sup>. <sup>22</sup> Pero yo digo: aun si te enojas con alguien,<sup>[b]</sup> ¡quedarás sujeto a juicio! Si llamas a alguien idiota,<sup>[c]</sup> corres peligro de que te lleven ante el tribunal; y si maldices a alguien,<sup>[d]</sup> corres peligro de caer en los fuegos del infierno.<sup>[e]</sup>

<sup>23</sup> »Por lo tanto, si presentas una ofrenda en el altar del templo y de pronto recuerdas que alguien tiene algo contra ti, <sup>24</sup> deja la ofrenda allí en el altar. Anda y reconcíliate con esa persona. Luego ven y presenta tu ofrenda a Dios.

<sup>25</sup> »Cuando vayas camino al juicio con tu adversario, resuelvan rápidamente las diferencias. De no ser así, el que te acusa podría entregarte al juez, quien te entregará a

un oficial y te meterán en la cárcel. <sup>26</sup> Si eso sucede, te aseguro que no te pondrán en libertad hasta que hayas pagado el último centavo.<sup>[a]</sup>

## Salmo 5:1-12

**Para el director del coro: salmo de David; acompáñese con flauta.**

- <sup>5</sup> Oh Señor, óyeme cuando oro;  
presta atención a mi gemido.
- <sup>2</sup> Escucha mi grito de auxilio, mi Rey y mi Dios,  
porque solo a ti dirijo mi oración.
- <sup>3</sup> Señor, escucha mi voz por la mañana;  
cada mañana llevo a ti mis peticiones y quedo a la espera.
- <sup>4</sup> Oh Dios, la maldad no te agrada;  
no puedes tolerar los pecados de los malvados.
- <sup>5</sup> Por lo tanto, los orgullosos no pueden estar en tu presencia,  
porque aborreces a todo el que hace lo malo.
- <sup>6</sup> Destruirás a los que dicen mentiras;  
el Señor detesta a los asesinos y a los engañadores.
- <sup>7</sup> Gracias a tu amor inagotable, puedo entrar en tu casa;  
adoraré en tu templo con la más profunda reverencia.
- <sup>8</sup> Guíame por el camino correcto, oh Señor,  
o mis enemigos me conquistarán;  
allana tu camino para que yo lo siga.
- <sup>9</sup> Mis enemigos no pueden decir la verdad;  
su deseo más profundo es destruir a los demás.  
Lo que hablan es repugnante, como el mal olor de una tumba abierta;  
su lengua está llena de adulaciones.<sup>[a]</sup>
- <sup>10</sup> Oh Dios, decláralos culpables  
y haz que caigan en sus propias trampas;

expúlsalos a causa de sus muchos pecados,  
porque se rebelaron contra ti.  
<sup>11</sup> Pero que se alegren todos los que en ti se refugian;  
que canten alegres alabanzas por siempre.  
Cúbrelos con tu protección,  
para que todos los que aman tu nombre estén llenos de alegría.  
<sup>12</sup> Pues tú bendices a los justos, oh Señor;  
los rodeas con tu escudo de amor.

### **Proverbios 1:24-28**

<sup>24</sup> »Los llamé muy a menudo pero no quisieron venir;  
les tendí la mano pero no me hicieron caso.  
<sup>25</sup> No prestaron atención a mi consejo  
y rechazaron la corrección que les ofrecí.  
<sup>26</sup> ¡Por eso me reiré cuando tengan problemas!  
Me burlaré de ustedes cuando les llegue la desgracia,  
<sup>27</sup> cuando la calamidad caiga sobre ustedes como una tormenta,  
cuando el desastre los envuelva como un ciclón,  
y la angustia y la aflicción los abrumen.  
<sup>28</sup> »Entonces, cuando clamen por ayuda, no les responderé.  
Aunque me busquen con ansiedad, no me encontrarán.